



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



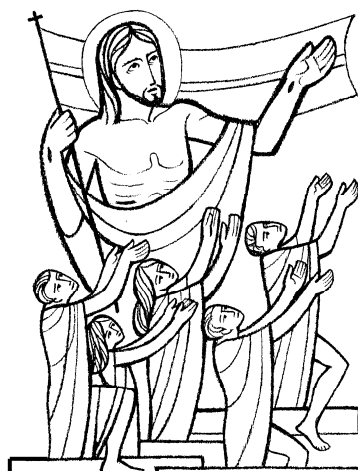
Nº 936 ♦ Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos - Ciclo A - 3ª Semana del Salterio ♦ 2 de noviembre de 2014

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DE LAS LAMENTACIONES 3, 17-26

Me han arrancado la paz
y ni me acuerdo de la dicha;
me digo: se me acabaron las fuerzas
y mi esperanza en el Señor.
Fíjate en mi aflicción y en mi amargura,
en la hiel que me envenena ;
no hago más que pensar en ello
y estoy abatido.
Pero hay algo que traigo a la memoria
y me da esperanza:
Que la misericordia del Señor no termina
y no se acaba su compasión;
antes bien se renuevan cada mañana.
¡Qué grande es tu fidelidad!
<<El Señor es mi lote>>, me digo,
y espero en él.
El Señor es bueno para los que en él esperan
y lo buscan;
es bueno esperar en silencio
la salvación del Señor.



*Yo soy el camino,
y la verdad,
y la vida.
Nadie va
al Padre,
sino por mí.*

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS ROMANOS 6, 3-9

Hermanos:

Los que por el Bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el Bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él.

¡ ALELUIA ! YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA, DICE EL SEÑOR, EL QUE CREE EN MÍ NO MORIRÁ JAMÁS.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 14, 1-6

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos.
No perdáis la calma: creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice: - Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?

Jesús le responde: - Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí.

SALMO 102

El Señor es compasivo y misericordioso

- ♦ El Señor es compasivo y misericordioso lento a la ira y rico en clemencia; No nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.
- ♦ Como un padre siente ternura por sus hijos. siente el Señor ternura por sus fieles; porque él conoce nuestra masa, se acuerda de que somos barro.
- ♦ Los días del hombre duran lo que la hierba, florecen como flor del campo, que el viento la roza, y ya no existe, su terreno no volverá a verla.
- ♦ Pero la misericordia del Señor dura siempre, su justicia pasa de hijos a nietos: para los que guardan la alianza y recitan y cumplen sus mandatos.

PALABRA y VIDA

“Dios los llevará con Él”. Nadie nos puede quitar la memoria de aquellos que compartieron su vida y su fe con nosotros. Mucho están cambiando las costumbres a la hora de afrontar un duelo. Lo importante, se haga como se haga, es que guardemos un agradecido recuerdo en el corazón y en la oración de aquellos que fueron fieles a Dios y a nosotros! El Día de Todos los Difuntos, por los cuatro costados de nuestra persona, debiera salir una acción de gracias a Dios: gracias, Señor, por la vida; por la oportunidad que nos diste para amarlos, para cuidarlos y por los años que compartieron sus afanes, palabras y existencia con nosotros.

También, por qué no reconocerlo, pedimos perdón porque en algunos momentos no estuvimos a la altura; porque es más fácil y menos comprometido, visitar a un fallecido en el cementerio, que ayudarlo en vida. Por eso, Señor, perdón por las veces en las que nos cansamos de amarles como Tú nos amas.

Hay que vivir el día de los difuntos mirando por la ventana de la esperanza: viven en el Señor, aguardan la resurrección, la muerte no es punto final. En este Domingo, más que nunca hemos de celebrar el Día del Señor, la pascua del Señor. Por el sepulcro abierto de Cristo es por lo que visitamos en los cementerios a nuestros seres queridos difuntos y meditamos una y otra vez: **“no busquéis aquí entre los muertos al que está vivo”**. Miramos al cielo y con la fuerza de nuestra voz y de nuestra fe gritamos: ¡Creo en ti, Señor! ¡Espero en ti, Señor! ¡Llévanos un día también con ellos, al encuentro del Padre!

SEGUIDORES DE JESÚS

San Pedro Wu Guosbeng

7 de noviembre

Natural de China y de profesión posadero, conoció la religión católica, se bautizó y empezó a practicarla con mucho fervor. Se instruyó con mucho interés y fue designado catequista.

Ejerció este cargo con tanto celo que llegó a instruir para el bautismo a unas seiscientas personas.

Acusado como cristiano, fue arrestado e invitado a apostatar si quería salvar su vida. Permaneció firme en la fe y fue ejecutado el año 1814.

Fue canonizado el año 2000.



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 3:** Lucas 14, 12-14.

No invites a tus amigos, sino a pobres y lisiados.

⇒ **Martes 4:** Lucas 14, 15-24.

Sal por los caminos y senderos e insísteles hasta que entren y se me llene la casa.

⇒ **Miércoles 5:** Lucas 14, 25-33.

El que no renuncia a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío.

⇒ **Jueves 6:** Lucas 15, 1-10.

Habrà alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta.

⇒ **Viernes 7:** Lucas 16, 1-8.

Los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz.

⇒ **Sábado 8:** Lucas 16, 9-15.

Si no fueron de fiar en el vil dinero, ¿quién les confiará lo que vale de veras?

ORACIÓN

Señor,
siempre vemos que se mueren los otros,
por eso, no queremos pensar en la muerte propia.
Sin embargo, la muerte, no es el final del camino,
nos llegará inexorablemente a todos,
y por eso, es lo más importante de esta vida:

*"La ciencia consumada es que el hombre bien acabe.
Porque al fin de la jornada, aquel que se salva sabe
y el que no, no sabe nada".*

Para quienes te confesamos que eres:

El Camino, la Verdad y la Vida,

la tristeza de la muerte se cambia en esperanza.

Esperamos ir a una de las estancias

que nos tienes preparada en la casa del Padre.

Hoy te pido por todos los difuntos,

por nuestros familiares y amigos difuntos,

**que pronto vayan a gozar eternamente contigo
en el Banquete del Reino de los Cielos. Amén.**



LO DICE EL PAPA

Si miramos los momentos más dolorosos de nuestra vida, cuando hemos perdido una persona querida —los padres, un hermano, una hermana, un cónyuge, un hijo, un amigo—, nos damos cuenta que, incluso en el drama de la pérdida, incluso desgarrados por la separación, sube desde el corazón la convicción de que no puede acabarse todo, que el bien dado y recibido no fue inútil. Hay un instinto poderoso dentro de nosotros, que nos dice que nuestra vida no termina con la muerte.

Esta sed de vida encontró su respuesta real y confiable en la resurrección de Jesucristo. La resurrección de Jesús no da sólo la certeza de la vida más allá de la muerte, sino que ilumina también el misterio mismo de la muerte de cada uno de nosotros. Si vivimos unidos a Jesús, fieles a Él, seremos capaces de afrontar con esperanza y serenidad incluso el paso de la muerte.

Ésta es la seguridad: yo me preparo a la muerte estando cerca de Jesús. ¿Cómo se está cerca de Jesús? Con la oración, los sacramentos y también con la práctica de la caridad. Recordemos que Él está presente en los más débiles y necesitados.

Si abrimos la puerta de nuestra vida y de nuestro corazón a los hermanos más pequeños, entonces incluso nuestra muerte se convertirá en una puerta que nos introducirá en el cielo, en la patria bienaventurada, hacia la cual nos dirigimos, anhelando morar para siempre con nuestro Padre Dios, con Jesús, con la Virgen y con los santos.

(de la Audiencia general del Papa del 27 noviembre 2013)